



CREACIÓN DE LA ESCUADRA NACIONAL

*Gustavo Jordán Astaburuaga**

Pocos hechos existen en la historia militar de Chile más relevantes e increíbles que la creación de la Escuadra Nacional.

Fue una tarea de titanes la de crear una Escuadra de la nada, en un país muy pobre, atrasado y agotado por una guerra civil que ya duraba más de 7 años. Chile estaba arrasado económicamente, entre 1810 y 1817 la capacidad productiva había caído en más de un 30% como consecuencia de que el territorio más productivo del país (ubicado entre los ríos Maule y el Bío Bío) había sido el principal escenario de los enfrentamientos armados¹.

Más que crear una Escuadra, lo relevante era que fuera capaz de conquistar el dominio del mar a las fuerzas navales españolas existentes en el Pacífico suroriental, fuerzas que eran superiores en cantidad y potenciales respecto de la naciente Escuadra, y pese a que la marina española había entrado en decadencia después de la batalla de Trafalgar (1805) y de la invasión de Napoleón a España (1807), ese país era una de las potencias mundiales dominantes de la época y tenía una tradición marítima de varios siglos, comparada con la total inexperiencia de la naciente Escuadra chilena.

Bernardo O'Higgins, el principal precursor de la creación de la Escuadra, demostró poseer una notable visión como estadista de la importancia del mar y de las fuerzas navales en el devenir de Chile. O'Higgins había vivido parte de su juventud en Inglaterra (entre 1795 y 1799), cuando este país estaba en una guerra de carácter eminentemente marítimo contra Francia. Durante su estadía en Gran Bretaña residió en Richmond, ciudad ubicada a un costado del río Támesis, a pocos kilómetros de Londres. O'Higgins también había querido ser oficial de marina, en 1799 escribió a su padre que quería ingresar a una academia militar de navegación "para aprender esta carrera, como a la que más me inclino"².

La visión estratégica marítima de Chile de O'Higgins se reafirmó cuando nuestro país fue reconquistado en 1814 a causa de 4 sucesivas expediciones enviadas desde Perú vía marítima, las que desembarcaron sin ninguna oposición en Talcahuano.

En 1816, mientras O'Higgins estaba exiliado en Mendoza, escribió a un amigo. "...La expedición a Chile no admite dudas, sólo conviene mover todos los resortes para asegurar el éxito. Cuatro buques bien armados son de primera necesidad y responderán segura-

* Vicealmirante. Oficial de Estado Mayor. Magno colaborador de Revista de Marina, desde 1986.

1.- "La Marina en la Historia de Chile", Patricia Arancibia Clavel, Isabel Jara Hinojosa y Andrea Novoa Mackenna, Tomo I, Random House Mondadori, Santiago, Chile, 2005, página 107, citando a Sergio Villalobos.

2.- Ídem anterior, página 95, citando a Luis Valencia Avaria.

mente a los gastos que se emprenderán en ellos..."³. O'Higgins estaba convencido de que, independiente del tamaño del ejército, era imposible defender eficientemente a Chile teniendo el enemigo el control del mar, por el solo hecho de tener la posibilidad de atacar en cualquier lugar del territorio⁴.

Es por todo lo anterior que la célebre frase exclamada por nuestro Director Supremo al término de la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817). *"Este triunfo y 100 más serán inútiles si no dominamos el mar"*, refleja a cabalidad y en forma consecuente la importancia que desde hacía más de dos décadas ya le atribuía O'Higgins al hecho de contar con una Escuadra capaz de conquistar el dominio del mar.



Batalla de Chacabuco.

Después de Chacabuco los patriotas lograron el control de la zona central del país. O'Higgins no perdió tiempo y envió dos embajadores al extranjero, Álvarez Condarco a Londres (marzo 1817) y Manuel Aguirre (mayo 1817) a Estados Unidos de Norteamérica. La principal tarea de estos dos embajadores era conseguir buques y oficiales con experiencia para crear la Escuadra Nacional⁵.

El 26 de febrero de 1817 fondeó en Valparaíso el Bergantín *"Águila"*, buque de cabotaje español, el cual había sido engañado por las banderas españolas que flameaban en el puerto, siendo capturado sin mayores problemas por las fuerzas patriotas. Éste sería el primer buque de la naciente Escuadra.

En marzo de 1817 los españoles contaban en el Pacífico con 7 buques de combate: 2 fragatas, la *"Venganza"* y la *"Esmeralda"* de 44 cañones cada una; 3 corbetas, la *"Sebastiana"*, la *"Resolución"* y la *"Veloz"*; y 2 bergantines, el *"Pezuela"* y el *"Potrillo"*, de 18 cañones cada uno⁶.

En julio de 1817 se crea la Contaduría de Marina y en diciembre de ese año se dispone la creación del Arsenal de Marina que fuera capaz de proveer "el armamento, municiones y demás artículos de guerra y navales que necesita para su apresto una pequeña Escuadra, la que puede sostener nuestro Estado naciente, pero que sea capaz, al mismo tiempo, de darnos la dominación del mar Pacífico..."⁷. A fines de 1817 se dispuso la construcción en los astilleros de Constitución de 6 lanchas capaces de embarcar un cañón de 24 libras.

Después del triunfo en la batalla de Maipú (5 de abril de 1818), Chile disponía de la recientemente adquirida Fragata *"Lautaro"*, del Bergantín *"Águila"*, del *"Araucano"* y sólo dos de las lanchas cañoneras encargadas el año anterior⁸. Ese mismo mes se dictó el reglamento provisorio de la Marina, estableciéndose los grados, su equivalencia con los del Ejército, etc., quedando reglamentado el servicio naval.

Hasta esa fecha la guerra de Independencia había sido netamente terrestre,

3.- "O'Higgins y el Poder Naval", Francisco Le Dantec Gallardo, Capitán de Navío, Ensayos, Estudios y Conferencias, Revista Libertador O'Higgins, año XXII, número 3, Santiago de Chile, 2005, página 131.

4.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 103.

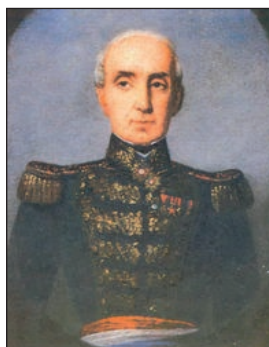
5.- "Primera Escuadra Nacional", Memoria leída en la sesión solemne de la Universidad de Chile el 11 de octubre de 1846, por don Antonio García Reyes, Secretario de la facultad de Filosofía y Humanidades, página 49.

6.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 103.

7.- "La Armada de Chile desde la Alborada hasta el Sesquicentenario (1813-1968)", Rodrigo Fuenzalida Bade, Capitán de Navío, Imprenta de la Armada, Chile, 1988, página 69.

8.- Ídem anterior, página 70.

ahora con el control político y económico de la mayor parte del país, el Gobierno adoptó decisiones concretas para incorporar cada vez más la dimensión naval en la estrategia general de la guerra⁹. Las principales bases terrestres que continuaban en poder de los españoles eran Talcahuano, Valdivia y Chiloé.



Capitán de Navío, Manuel Blanco Encalada.

En junio de 1818 se estableció la Comandancia General de Marina en Valparaíso a cargo del Capitán de Navío Manuel Blanco Encalada. El aprovisionamiento logístico de los nuevos buques de la Escuadra fue un problema de gran envergadura, casi insoluble; comentando este aspecto el Vicealmirante Luís Uribe Orrego escribiría "...Todo, absolutamente todo, había que pedirlo a tierras lejanas: desde la quilla de los buques hasta los comandantes que debían comandarlos..."¹⁰.

Lo más complicado fue reclutar al personal adecuado para tripular a los buques de la Escuadra. Los chilenos no tenían prácticamente ninguna experiencia marítima, no contábamos con una marina mercante y casi no existía la marina pesquera. Los marinos experimentados eran todos extranjeros y estaban más interesados en servir a bordo de los corsarios que el Gobierno chileno había autorizado para operar en nuestras aguas que en la naciente Escuadra Nacional.

Los comandantes de los buques eran extranjeros, como asimismo gran parte de los oficiales. Para completar el Personal de Gente de Mar hubo que hacer levass forzosas tanto en Valparaíso como en los alrededores¹¹, junto con efectuar una redada mayor que dispuso efectuar el mismo O'Higgins en Santiago donde juntó a casi 2000 personas (vagos, delincuentes, etc.) y eligió a los 500 más dotados que tenían entre 15 y 25 años y los envió a embarcarse a la Escuadra¹². Para darse cuenta de la magnitud de este esfuerzo es necesario mencionar que en esa época residían en Santiago aproximadamente 40.000 personas solamente¹³.

En este escenario las desertiones eran un problema diario y la disciplina de las tripulaciones, como asimismo su entrenamiento, dejaban mucho que desear.

Para atraer marinos extranjeros hubo que cuadruplicar el dinero ofrecido a los marinos chilenos, además de ofrecerles una ración de víveres especial¹⁴. Entre los marinos extranjeros había una gran diversidad de nacionalidades: ingleses, rusos, mulatos, norteamericanos, hindúes, chinos y polinésicos¹⁵. El problema de las dotaciones continuó agravándose a medida que transcurría 1818 y debió el Gobierno embargar todas las embarcaciones corsarias existentes en Valparaíso y destinar sus dotaciones, en forma forzosa, a embarcarse en los buques de la Escuadra¹⁶.

En junio de 1818 se dispuso la creación del "Mando en Jefe de Flotilla", reglamentando los deberes y atribuciones y responsabilidades del primer Comandante en Jefe de la Escuadra Nacional. También se dispuso la creación de los "Soldados de Marina", antecesores del

9.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 131.

10.- "Cochrane y la Independencia del Pacífico", Alamiro de Ávila Martel, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1976, página 39, citando al Vicealmirante Luís Uribe Orrego.

11.- "Primera Escuadra Nacional", opcit, página 57.

12.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 128.

13.- "Lord Cochrane", Enrique Bunster, Editorial Pacífico, Santiago de Chile, 1966, página 23.

14.- "La Armada de Chile desde la Alborada ...", opcit, página 74.

15.- "Lord Cochrane", opcit, páginas 30 y 31.

16.- Ídem anterior.

Cuerpo de Infantería de Marina. En agosto se creó la Escuela Naval, que partió funcionando en septiembre con 13 cadetes.

En agosto se adquirieron la Corbeta "*Coquimbo*" que pasaría a llamarse "*Pueyrredón*" y el Bergantín "*Columbus*" que pasaría a llamarse "*Araucano*". El Bergantín "*Águila*" fue cambiado de nombre y pasó a denominarse "*Chacabuco*". Este mismo mes se adquirió el Navío "*Cumberland*", enviado por nuestro embajador en Londres y pasó a denominarse "*San Martín*", siendo el buque más poderoso de su época existente en Sudamérica¹⁷.

Considerando la diversidad de nacionalidades, las órdenes se daban en inglés en la Fragata "*Lautaro*" y en el Navío "*San Martín*", y en español en el resto de los buques de la Escuadra¹⁸.

En septiembre de 1818 la naciente marina contaba con 59 oficiales en el escalafón (1 Capitán de Navío, 3 Capitanes de Fragatas, 2 Capitanes de Corbeta, 28 Tenientes, 14 Guardiamarinas, 7 cirujanos y 4 contadores)¹⁹.



"Escuadra Nacional", óleo de Thomas Somerscales.

Mientras todo esto ocurría en Chile, el 21 de mayo de 1818 había zarpado desde Cádiz un importante convoy transportando los batallones de Cantabria (1.600 soldados), un regimiento de zapadores (300 efectivos) y una compañía de artillería

(180 efectivos), eran 2.080 los soldados que fueron embarcados en 11 transportes destino a Sudamérica, escoltados por la Fragata "*María Isabel*". Considerando la situación que se vivía en España, este convoy representaba un esfuerzo de gran envergadura para revertir las derrotas sufridas por los realistas en Chile e intentar reconquistar el control de las colonias del cono sur de América.

El 16 de agosto de 1818 recaló a Buenos Aires el transporte español "*Trinidad*" que formaba parte del convoy mencionado, buque que se había sublevado, entregándose a las autoridades argentinas. Por este hecho fortuito se supo en Chile recién el 24 de agosto de este convoy, como asimismo de sus códigos, puntos de reunión, instrucciones de crucero, etc., lo que alertó a las autoridades nacionales, acelerándose los aprestos de la Escuadra.

Los graves problemas de personal para servir a bordo de los buques de la Escuadra persistían, a mediados de 1818 Blanco Encalada escribía lo siguiente a O'Higgins "...Se ha hecho extraordinariamente notable en este puerto la repentina desaparición de 300 marineros que, según tengo entendido, marcharon para Coquimbo y otros puertos de la costa a fin de embarcarse en los corsario a quienes S.E. tuvo a bien concederles la salida..."²⁰.

En un consejo de guerra efectuado en Talcahuano el 25 de agosto de 1818, el General español Osorio, que había sido derrotado en la batalla de Maipú, resolvió evacuar parcialmente el territorio chileno y regresar a Callao junto con 700 soldados españoles, para reforzar al Perú. Dejó en Talcahuano a 1.500 soldados, a cargo del Coronel Juan Francisco Sánchez, para mantener "ocupado" al ejército patriota²¹.

17.- "Primera Escuadra Nacional", opcit, página 58.

18.- Ídem anterior, apéndice 9.

19.- "Primera Escuadra Nacional", opcit, página 56.

20.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 127.

21.- Ídem anterior, página 80.

Ante el gran apremio estratégico que representó la noticia de este convoy español y a la aguda escasez de recursos fiscales, O'Higgins dispuso que se efectuara una colecta popular para reunir los fondos necesarios para dar término al alistamiento de la Escuadra, reuniéndose casi 60.000 pesos²². El 30 de agosto, O'Higgins y el Ministro Zenteno se trasladaron a Valparaíso para inspeccionar a la Escuadra. El 16 de septiembre el Gobierno dispuso que el Capitán de Navío Blanco Encalada asumiera el mando de la Escuadra Nacional²³.

Después de intensos trabajos las autoridades tuvieron la satisfacción de ver flotar a los buques "*San Martín*", "*Lautaro*", "*Chacabuco*" y "*Araucano*" en la bahía de Valparaíso, y de presenciar su zarpe. La Escuadra tenía embarcados 1.109 hombres de dotación y 142 cañones²⁴. El Estado había invertido casi medio millón de pesos en crear a la Escuadra²⁵. Durante 1817 el gasto fiscal fue cercano a los 2.000.000 de pesos, lo que da cuenta de la magnitud del esfuerzo efectuado para financiar esta empresa²⁶.

El primer zarpe de la Escuadra Nacional aconteció el 10 de octubre de 1818. O'Higgins exclamó: "Cuatro barquichuelos despachados por la Reina Isabel dieron a España el continente americano y esos cuatro que acabamos de preparar nosotros le arrancarán su importante presa"²⁷.

El mayor Miller (padre de la Infantería de Marina chilena) que se encontraba embarcado en el Navío "*San Martín*" relató así el primer zarpe de la Escuadra: "...A las doce del día, del 10 de octubre de 1818, dieron la vela estos buques, y un sentimiento de curiosidad se apoderó del ánimo de todos los habitantes. El saludo a que los fuertes contestaban anunció la

salida de la expedición; un viento fresco del sur permitía a la Escuadra navegar en línea, guardando un orden riguroso; grupos de mujeres, hombres y niños que tenían parientes o amigos en la Escuadra, ocupaban los puntos más elevados de la costa y hacían votos en su favor, no queriendo privarse del consuelo de verlos hasta que la distancia los cubriera en el horizonte; todos en fin, tomaban parte y acompañaban con la vista una expedición en que fundaban sus esperanzas..."²⁸.

Consciente del momento histórico que este hecho representaba en la vida nacional, O'Higgins dirigió la siguiente proclama a las dotaciones de la Escuadra: "...Al dirigirme a los Jefes, oficiales y tropa, a cuyo valor confía el Estado de Chile la primera Escuadra de hombres libres, que surca sus mares para repeler las agresiones de la tiranía, percibe mi corazón las más felices emociones en el presentimiento del magnífico cuadro que vais a presentar al mundo. Vuestro ardiente amor a la gloria no necesita ser estimulado con el recuerdo de los triunfos adquiridos tantas veces en tierra por nuestros ejércitos. Preparaos, pues, para afianzar el imperio del Pacífico al que es llamado Chile por su situación geográfica, y por el valor y heroico patriotismo de sus hijos: ellos os colmarán de bendiciones a vuestro regreso, y el tributo que recibiréis de tal gratitud nacional, igualará que de antemano les ofrece..."²⁹.

La Escuadra zarpó con rumbo oeste hasta perderse de vista. Una vez que Blanco Encalada abrió el sobre sellado que contenía su orden de operaciones, gobernó hacia el sur, destino a la isla Mocha. Durante la navegación los buques fueron sometidos a un intenso

22.- Ídem anterior, página 132.

23.- "Primera Escuadra Nacional"..., opcit, página 59.

24.- Ídem anterior, página 59.

25.- "Lord Cochrane", opcit, página 30.

26.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 107, citando a Francisco Encina.

27.- Ídem anterior, página 60.

28.- "La Armada de Chile desde la Alborada...", opcit, página 89.

29.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit, página 135, citando a Renato Valenzuela.

entrenamiento. Parte de las instrucciones dispuestas por O'Higgins para la Escuadra decían: "...Procurará apresar todos los transportes y buques del convoy enemigo, y por punto general a toda vela que navegue con pabellón español... No vacilará en atacar fuerzas enemigas que encontrare, a menos que fuesen muy superiores a las suyas, y cuyo ataque no haya probabilidad de triunfo a juicio prudente, pero empeñado en combate clavará firme él mismo su bandera y lo verificarán igualmente los comandantes de buques... No hay medio entre una muerte gloriosa y la ignominiosa que espera a nuestra oficialidad y tropa si son rendidos. Hacer volar los buques es el único que les prescribe el honor nacional y les impone el Gobierno..."³⁰. Estas últimas instrucciones son el origen de nuestro lema "Vencer o Morir".

El 27 de octubre el "*San Martín*" y la "*Lautaro*", izando banderas españolas, recalaron a la isla Santa María, donde se encontraba fondeado un ballenero inglés, cuyo comandante le informó a Blanco Encalada que la Fragata "*María Isabel*" había recalado el 22 de octubre a Talcahuano, habiendo dejado 5 hombres en la isla Santa María para darle instrucciones al resto de los buques del convoy a medida que recalaran a ese lugar. Estos marinos, confundidos por las banderas izadas en los buques chilenos, se embarcaron en el "*San Martín*" y fueron capturados, informándole a Blanco que ya habían recalado a Talcahuano 4 transportes, junto con entregarle las instrucciones para los 5 transportes faltantes, lo que permitiría capturarlos posteriormente³¹.

Blanco Encalada describe en su parte de operaciones lo que aconteció a continuación, como sigue: "...Con estas noticias no vacilé un momento en dirigirme a Talcahuano, con ánimo resuelto de batir

a la fragata y a todas las embarcaciones en su mismo fondeadero. Sentía en ese momento haberme separado del Bergantín "*Araucano*" (le había sido ordenado efectuar un reconocimiento de la costa), y mucho más la falta de la Corbeta "*Chacabuco*" (se había separado del resto de la Escuadra producto de un temporal). Pero ambicioso de que la Marina de Chile señalara la época de su nacimiento por la de su gloria, resolví sacrificarme por ella en este día o ponerla de un golpe a un grado de elevación que los ojos de Europa alcanzara a distinguirla.

Hice venir a bordo al Comandante de la "*Lautaro*", le dije mis instrucciones y juntando al Comandante del Navío "*San Martín*", les manifesté mi plan de ataque, que, aprobado por ellos, no pensé más que en ejecutar..."³².

Posteriormente relata así la captura de la Fragata "*María Isabel*": "...Poco antes de enfrentar la punta de arena, afirmó su bandera española; le contesté con otro cañonazo manteniendo la bandera inglesa y cargué el trinquete: luego que puse a tiro de cañón me dirigió un tiro con bala que no contesté y aferré los juanetes. A los 2 ó 3 minutos me tiró 4 ó 5 balazos; al momento hice arriar la bandera inglesa e izar la nacional de Chile, sin disparar un solo tiro y le puse la proa manifestándole unas intenciones más atrevidas. Al poco rato nos descargó todo su costado, picó los cables, dio el foque, cazó la sobremesana y se fue a varar en la playa. Pero la tenía tan cerca que desde su popa rompieron el fuego de fusilería. Entonces di la orden al Comandante del "*San Martín*" de fondear y romper el fuego, la que ejecutó con la mayor brevedad, dándole una descarga en la orzada. Inmediatamente di la orden a la "*Lautaro*" que siguiera las aguas del navío, de virar por redondo y

30.- "Los orígenes de Nuestra Marina Militar, 1817-1819", Luis Uribe Orrego, Contraalmirante, Revista de Marina, Chile, 30-Abril-1892, páginas 341 y 342.

31.- Ídem anterior, páginas 346 y 347.

32.- Ídem anterior, página 346.

hacer la misma maniobra, la que ejecutó con igual destreza, y la Fragata "*María Isabel*" arrió su bandera española, arrojándose al agua mucha parte de su tripulación que no pudieron alcanzar los botes. Inmediatamente envié a bordo a los tenientes de Marina don Nataniel Bell y don Guillermo Santiago Compton con 50 marineros para tomar posesión y tratar de sacarla.



Captura de la "*María Isabel*", óleo de Álvaro Casanova.

"...Me informaron que Sánchez tenía 1.000 hombres veteranos y 7 piezas de artillería en Concepción, lo que me hizo determinar a desembarcar 150 soldados de marina y algunos artilleros al mando de sus oficiales a tomar posesión que me dijeron ser ventajosa en el portón de la plaza, con el objeto de evitar que enviasen desde Concepción algunas piezas de artillería y que me impidiesen sacar la fragata que estaba varada a tiro de piedra de la playa, pero con la orden de retirarse si acaso eran atacados por una fuerza superior, teniendo los botes listos a cargo de un oficial de marina para su reembarco... Siguió la noche y el viento refrescaba del norte, y tanto que me hacía perder las esperanzas de sacar la fragata..."

"...A las dos y media de la mañana trataron de abordarla con tres lanchas que tenían en tierra, las que fueron rechazadas al mismo costado... A las 5 de la mañana rompieron el fuego de

infantería sobre la fragata que les contestaban del mismo modo y a más con los cañones de proa... A la seis empezaron el de su artillería, colocada en el castillo de San Agustín, disparando todos sus tiros al navío y botes que trabajaban... A las 11 de la mañana el viento sopló del sur bastante fresquito. La "*María Isabel*" que no esperaba otra cosa, dejando las armas de la mano, acudieron todos a la maniobra, cazó el sobremesana y perico y haciendo por el anclote que tenía por la popa, consiguió salir..."

"No puede vuestra señoría imaginarse la sorpresa que causó a los enemigos pues el fuego cesó de repente y unos y otros nos hacíamos más que mirar la fragata hasta que el grito ¡Viva la Patria! resonó en todas las embarcaciones al mismo tiempo; pero los enemigos no interrumpieron su silencio, pues no volvieron a disparar más que un solo tiro"³³.

El 10, 12 y 14, respectivamente, de noviembre, fueron capturados en la isla Santa María los transportes españoles "*Dolores*", "*Magdalena*" y "*Helena*". El 18 de noviembre la "*Chacabuco*" capturó a los transportes "*Carlota*" y "*Jerezana*".

La Escuadra regresó triunfal a Valparaíso el 17 de noviembre de 1818, recalcando con la Fragata "*María Isabel*" y los tres transportes capturados inicialmente. Blanco Encalada le remitió al Ministro de Marina los pabellones españoles de los buques capturados con la siguiente nota: "...Con el teniente de marina del Estado, don Santiago Ramsay, remito a vuestra excelencia la bandera española que tenía enarbolada la Fragata "*Reina María Isabel*", y las tres de los transportes, para que presentadas por vuestra excelencia al excelentísimo señor Director Supremo, ordene sean colocadas en la plaza de esa capital bajo la bandera nacional y que el pueblo de Chile sea testigo de la primera ventaja obtenida por la Marina Militar..."³⁴.

33.- Ídem anterior, página 92.

34.- "La Armada de Chile desde la Alborada...", opcit., página 99.

Al día siguiente Blanco Encalada acompañado del mayor Miller se dirigieron a Santiago. Miller relata este viaje en sus memorias como sigue "...A pocas leguas de la capital encontraron la carroza del Director Supremo que éste enviaba para que entraran a la ciudad con la posible ostentación. Las aclamaciones de los que salían al encuentro, la alegría general y el entusiasmo, llenaron de gratitud y enternecimiento a los guerreros que las recibían, y ambos juraban internamente perecer o dar nuevas glorias a un pueblo que se manifestaba tan agradecido y generoso... Al llegar a los arrabales, la entrada tomó el aspecto de un triunfo verdadero, un pueblo entusiasta, acabado de salir del vasallaje, debía gozarse y expresar libremente el júbilo que le causaba el ver que su primer triunfo naval fuese tan completo..."³⁵.

Los resultados del primer zarpe de la Escuadra fueron de carácter estratégico y múltiples, en primer lugar se logró desbaratar el mayor esfuerzo efectuado por España para tratar de reconquistar Sudamérica, se capturó una fragata de primera línea (comentando las cualidades de la Fragata "*María Isabel*", Blanco Encalada escribía... "de un andar admirable.. tiene una artillería divina.. una verdadera alhaja... no había buque en el mar del sur que la igualara")³⁶, y cinco transportes con más de 600 tripulantes y soldados, los que fueron hechos prisioneros.

En segundo lugar, la Escuadra se abasteció de numerosos pertrechos (artículos de maniobra, armamento, municiones, etc., de un alto costo y que no existían en Chile), pero quizás lo más importante fue el efecto psicológico que tuvo esta hazaña, cumpliéndose lo que quería Blanco Encalada de dar fama a la Escuadra en su primera acción de combate, lo cual tuvo un profundo impacto

en la opinión pública nacional y regional, y sin lugar a dudas en los españoles.

Finalmente, con la primera acción de combate de la Escuadra, se logró el efecto equivalente al de haber ganado una batalla naval decisiva: Chile a contar de ese momento pasó a controlar el mar, lo cual tendría importantes implicancias en todo el resto de la guerra de Independencia de Chile y de los países del cono sur de América.

Reconociendo lo planteado anteriormente, O'Higgins y el Ministro Zenteno firmaron un decreto que decía: "...Todos los oficiales de guerra de la Armada, así como los de tropas de Infantería y de Artillería de Marina que han servido en la primera división expedicionaria de la Escuadra, compuesta por el Navío "*San Martín*", la Fragata "*Lautaro*", la Corbeta "*Chacabuco*" y del Bergantín "*Araucano*", lleven sobre el brazo izquierdo un escudo de paño verde mar, en cuyo centro se verá, en bordado en oro, un tridente orlado de laurel y a su contorno con este lema "Su primer ensayo dio a Chile el dominio del Pacífico"...³⁷.

Describiendo los efectos psicológicos que había tenido el primer zarpe de la Escuadra en las dotaciones de los buques, en un periódico de la época, la *Gazeta Ministerial*, el editorial comentaba: "Nuestros marineros, que antes sólo poseían ardor y entusiasmo, ahora han adquirido la experiencia y confianza; antes sólo sabían batirse; ahora han aprendido a vencer"³⁸.

El impacto de la captura de la "*María Isabel*" y los 5



Bernardo O'Higgins
Riquelme.

35.- Ídem anterior.

36.- "La Marina en la Historia de Chile"; opcit., página 138.

37.- Ídem anterior, página 100.

38.- Ídem anterior, página 139.

transportes del convoy se sintió con gran fuerza en Lima. Así escribía el Virrey del Perú comentando este hecho... "Esta desgracia hizo variar todos mis planes, pues si la fragata ("*María Isabel*") se hubiera unido a nuestras fuerzas dominaríamos el mar del sur..."³⁹. Los comentarios del Virrey del Perú eran correctos ante tan desastrosa expedición, al final, sólo 2 transportes con apenas 100 soldados arribaron al Perú.

De esta manera algunos historiadores han considerado que esta primera victoria de la Escuadra es la más importante de las guerras de independencia latino-americanas, debido a que la Escuadra, de un solo golpe, había desbaratado a la más poderosa expedición española enviada a la reconquista de sus dominios⁴⁰.

En un ámbito más amplio no cabe duda que las batallas de Chacabuco, Maipú y el triunfo obtenido con el primer zarpe de la Escuadra dieron sustento fundacional al concepto de patria actual⁴¹.

Poco tiempo después de la recalcada triunfal de la Escuadra a Valparaíso, el 28 de noviembre de 1818, arribó a ese puerto Lord Thomas Alexander Cochrane, junto con otros oficiales ingleses, quienes habían sido contratados por Álvarez Condarco en Londres para servir en los buques de la Escuadra.

Precedía a este notable marino inglés una brillante y controvertida carrera en la Royal Navy, donde había destacado por sus cualidades ofensivas, demostrando una audacia pocas veces vista y una gran eficacia en la guerra naval. "De la escuela y aun de la talla de Nelson, bajo cuyas órdenes sirvió, tenía Cochrane todas las condiciones de genio, valor e ilustración que se requería para dar cima

a la empresa que Chile iba confiar en sus expertas manos. No es de extrañar pues, que a su arribo a nuestras playas se celebrase con regocijos públicos y que el mismo Director Supremo viniera desde Santiago expresamente para darle los parabienes al ilustre huésped"⁴². En un artículo del periódico "The Times" se le calificaría como "Igual a Nelson en valor y superior en genio"⁴³. Este connotado marino ha sido considerado como uno de los tácticos más importantes de la historia naval mundial, por estas razones ha sido calificado con posterioridad como "un héroe en la guerra de tácticas científicas y estrategias psicológicas"⁴⁴.

Cochrane era un marino excepcional, destacaba por su audacia, ingenio, valentía y capacidades de mando: todos los marinos que sirvieron bajo sus órdenes lo idolatraban y lo seguían hasta la muerte, sin titubear. Comentando sus virtudes de mando una autoridad que fue testigo presencial de su actuar, desempeñándose como comandante de una fragata inglesa, comentó de él... "Por audaz y aventurero que fuera Lord Cochrane, nunca bajo su mando se permitió arriesgar la vida de nadie innecesariamente. Cada circunstancia se medía anticipadamente, se tomaba toda precaución contra las sorpresas, se tomaban todas las medidas para alcanzar el éxito, y de esta manera las más audaces empresas se realizaban con poco peligro y con poca pérdida de vidas"⁴⁵.

El Almirante Cochrane estaba convencido que las cualidades del personal eran más importantes que los buques mismos o su armamento, escribiendo en una oportunidad "...un buque con buenos oficiales y marineros es más eficaz que dos buques

39.- Ídem anterior, página 139.

40.- "Más Allá de la Audacia, Vida de Thomas Alexander Cochrane, Décimo Conde de Dundonald", Carlos López Urrutia, Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile, 2001, página 146.

41.- "Los Orígenes de Nuestra Marina Militar", opcit., página 352.

42.- "La Marina en la Historia de Chile", opcit., página 141.

43.- "A 200 años del Nacimiento de Cochrane", Alamiro de Ávila Martel, Revista de Marina, Chile, noviembre-diciembre, 1975, página 662.

44.- "Almirante Lord Cochrane, un Héroe para los Profesionales de Hoy Día", F.C. Lynch, Revista de Marina, Chile, mayo-junio, 1975, página 328 (artículo traducido de la revista norteamericana "Proceedings").

45.- "Más allá de la Audacia,.... opcit., página 79, citando a Sir Jaheel Brenton.



Lord Thomas Alexander Cochrane.

del enemigo y es de menor costo para la nación. El verdadero poder de la flota no está en la multitud de buques, sino en la energía y entusiasmo de su tripulación..."⁴⁶. Comentando su vida, Vicuña Mackenna escribió "Cochrane era el dios Marte en

persona, pues toda su vida activa la destinó a la lucha. Donde había una guerra, allí nuestro Lord procuraba estar presente"⁴⁷. O'Higgins escribió el siguiente comentario de Cochrane a un amigo "...Cochrane es uno de los hombres más extraordinarios que jamás ha aparecido en el gran escenario de la vida humana y cuya carrera está calculada para ofrecer a la humanidad la más instructiva y valiosa lección..."⁴⁸.

Cochrane era un estratega y táctico maestro en aplicar el principio de la guerra de la sorpresa, con lo cual lograba un factor multiplicador de sus fuerzas a un nivel casi increíble, el Almirante escribió en una oportunidad: "...Las operaciones que menos espera el enemigo son las de mayor éxito..."⁴⁹. La captura de los fuertes de Valdivia y de la "*Esmeralda*" en Callao, posteriormente, serían una prueba de lo anterior.

Un historiador naval norteamericano, el Capitán de Navío F.C. Lynch, proclamó a Cochrane como el prototipo del héroe profesional para los marinos de hoy día, por su táctica totalmente científica, por su dominio de la coyuntura sicológica, capaz de medir todas las posibilidades

y de enfrentarlas con absoluta precisión, con un mínimo de elementos, todo ello unido a su don de mando, basado en su pasmosa serenidad y valentía personal, que le daba un ascendiente único sobre los hombres que mandaba⁵⁰.

Cochrane tenía el firme propósito de radicarse en Chile, llegó a nuestro país acompañado por su esposa, 2 hijos y una hermana, y es así como el 9 de diciembre de 1818 recibió su carta de nacionalidad extendida por O'Higgins⁵¹.

El 23 de diciembre, habiendo sido investido previamente como Vicealmirante, Cochrane asumió el mando de la Escuadra Nacional (Blanco Encalada fue ascendido al grado de Contraalmirante, quedando como Vice-Comandante en Jefe de la Escuadra). "A muy poco de asumir el mando de la Escuadra se sintió una confianza general: su presencia significaba que la independencia de Chile estaba asegurada para siempre y surgió incontenible su popularidad". Así comentaba el impacto de Cochrane don Juan Egaña en un solemne acto universitario el 28 de noviembre de 1819"⁵².

La Escuadra había aumentado su dotación y estaba compuesta ahora por 1.227 hombres, de los cuales 1.080 eran chilenos y 147 extranjeros⁵³. Al asumir Cochrane el mando, la Escuadra estaba compuesta por el Navío "*San Martín*", la Fragata "*O'Higgins*" (ex "*María Isabel*"), la Fragata "*Lautaro*", la Corbeta "*Chacabuco*", y los Bergantines "*Araucano*", "*Galvarino*" y "*Pueyrredón*". "Esta fuerza (comentaría Cochrane en sus memorias) aunque imperfecta en su organización y equipo, hacía honor a la energía de un pueblo recientemente organizado"⁵⁴.

46.- Ídem anterior, página 79.

47.- "Bicentenario del Nacimiento de Lord Cochrane", Revista de Marina, Chile, noviembre-diciembre 1975, editorial, página 651.

48.- "Más Allá de la Audacia...", opcit, contratapa.

49.- "Cochrane y la Independencia del Pacífico", opcit, página 152, citando al Capitán de Navío norteamericano F.C. Lynch.

50.- "A 200 años del Nacimiento de Lord Cochrane", Alamiro de Ávila Martel, Revista de Marina, Chile, noviembre-diciembre, 1975, página 660.

51.- "Lord Cochrane y la Armada de Chile", Gustavo Jordán Astaburuaga, Capitán de Navío, Apartado de la Revista Libertador Bernardo O'Higgins, año XX, número 20, Santiago de Chile, 2003, página 35.

52.- Ídem anterior, página 35.

53.- Ídem anterior, página 35.

54.- "Los Orígenes de Nuestra Marina Militar", opcit, página 358.

Cochrane no dio descanso a los marineros, manteniéndolos en constante estado de entrenamiento con ejercicios y maniobras. Hizo castigar con severidad las menores faltas. Este riguroso proceder iba a dar resultados palpables hasta años más tarde, pues los marineros chilenos obtuvieron desde temprano las tradiciones que han hecho al país y a su bandera asuntos de respeto de su gente de mar⁵⁵.

A las pocas semanas de asumir el mando de la Escuadra, Cochrane asumió la iniciativa estratégica y zarpó destino a Perú con el objeto de establecer un bloqueo al puerto de Callao, evaluar el grado de sus defensas y obtener de primera fuente el grado de desafección de los peruanos respecto de los españoles⁵⁶. Como resultado de esta segunda campaña de la Escuadra, los buques españoles se refugiaron al amparo de las fortalezas de Callao, perdiendo definitivamente el control del mar.

Aunque no obtuvo victorias importantes en esta campaña al Perú, Cochrane logró otros objetivos que le serían vitales para su futuro al mando de la Escuadra, ya que logró infundir en las dotaciones de ésta un nuevo espíritu, demostró su valor personal, evaluó el desempeño en combate de sus dotaciones, y por sobre todo, se ganó la confianza y el aprecio de las dotaciones de los buques de la Escuadra, despertando en ellas la audacia y el temple que sería fundamental para efectuar la operaciones futuras⁵⁷.

De regreso a Valparaíso, después de haber operado por más de 6 meses, Cochrane inicia los preparativos para una nueva campaña contra el Perú. Ahora se intentaría atacar a los buques españoles con cohetes "Congrave" (los que fueron fabricados especialmente con este propósito) y brulotes cargados con explosivos. Los ataques planificados fallarían

por la mala calidad de los cohetes y por la falta de viento que impidió un empleo eficiente de los brulotes.

Consciente Cochrane que no había tenido ningún éxito destacado durante todo el año 1819, de regreso de esta segunda expedición a Perú, resolvió dirigirse directamente a Valdivia y utilizando todo tipo de estratagemas, logró engañar temporalmente a los españoles a cargo de las fortalezas del lugar, capturar un pequeño buque español, obteniendo las cartas náuticas que le permitieran navegar con seguridad por aquellas aguas someras y la información necesaria que le permitiría, posteriormente, planificar el asalto de estas fortalezas⁵⁸.

Valdivia era la base logística más importante existente en Sudamérica al sur del Callao, era el punto más fortificado y de más difícil acceso del territorio chileno y el más inexpugnable de la costa sur del océano Pacífico. El paso de Corral a Valdivia debía hacerse remontando el río bajo los fuegos cruzados de 15 fuertes repletos de artillería. Estas imponentes fortalezas defensivas habían costado a la corona española más de 1.000.000 de pesos de la época. Valdivia era considerada, en síntesis, el "Gibraltar de Sudamérica" por los inexpugnable de sus defensas⁵⁹.

Después de incontables peripecias, y de haber regresado a Talcahuano a pedir refuerzos, finalmente Cochrane liderando a 300 marinos, inició el ataque a las fortalezas de Valdivia en la noche del 3 de febrero de 1820. Fueron cayendo uno tras otros los fuertes, los españoles huían aterrorizados. "Antes del orto del sol del día siguiente, Cochrane había logrado el control de toda la zona occidental del río, habiendo perdido 7 hombre y teniendo sólo 19 heridos, el enemigo había perdido 100 hombres, la victoria fue total. "La caída de Valdi-

55.- "Más Allá de la Audacia...", opcit, página 152.

56.- Ídem anterior, página 189.

57.- "Más Allá de la Audacia...", opcit, página 157.

58.- "Lord Cochrane y la Armada de Chile", opcit, página 36.

59.- Ídem anterior.

via permitió capturar 1000 quintales de pólvora, 10.000 balas de cañón, 170.000 cartuchos de fusil, numerosas armas portátiles, 128 cañones y una infinidad de otros apoyos logísticos para fuerzas terrestres y navales”⁶⁰.

La noticia de la caída de Valdivia corrió como reguero de pólvora por todo el mundo, se le comentó como un éxito que lindaba en lo fabuloso y llevó al convencimiento de los europeos que España tenía contado sus días en Sudamérica⁶¹.

A nivel nacional esta captura tuvo enormes implicancias estratégicas, dado que “...Valdivia era una amenaza doble. El Gobierno no contaba con los medios para atacarla por tierra y mientras se mantuviera por el rey, serviría de base a guerrillas y mantendría a los araucanos en constante estado de agitación contra los patriotas...”⁶². Analizando las repercusiones de esta hazaña el historiador norteamericano Worcester escribió “...La toma de Valdivia en tan atrevida manera, es sin duda alguna, uno de los más extraordinarios hechos de las guerras de independencia de América... De un solo golpe se privaba a España de la mejor bahía y del más poderoso puerto del Pacífico... Aun de mayor importancia es el hecho que O’Higgins y San Martín podrían poner ahora todos sus esfuerzos en la crucial expedición al Perú...”⁶³.

En el segundo semestre de 1820 Cochrane se concentró en el alistamiento de la Escuadra para escoltar al Ejército Libertador al Perú, zarpando el 20 de agosto de 1820. La Escuadra estaba compuesta por 1 navío, 3 fragatas, 1 goleta, 2 bergantines y 11 lanchas cañoneras, escoltando a 11 transportes que habían embarcado 1.981 soldados chilenos y 2.818 soldados argentinos.

El 5 de noviembre de 1820 Cochrane materializó una de sus operaciones más

audaces de su vida capturando a la Fragata española “*Esmeralda*” que estaba protegida por los 600 cañones de los fuertes de Callao. Antes de esta operación efectuó la siguiente proclama “Soldados de marina y marineros, esta noche vamos a dar un golpe mortal al enemigo y mañana os presentaréis con orgullo ante el Callao, todos vuestros camaradas enviarán vuestra suerte. Una hora de coraje y resolución es todo lo que se requiere de vosotros para triunfar. Recordad que habéis vencido en Valdivia y no os atemoriceis de aquellos que un día huyeron de vosotros. El valor de los bajeles que se capturen en Callao os pertenecerá, se os dará la misma recompensa que los españoles ofrecieron en Lima a aquellos que capturasen cualquiera de los buques de la Escuadra chilena. El momento de la gloria se acerca y espero que los chilenos se batirán como tienen costumbre y que los ingleses obrarán como siempre lo han hecho en su país y fuera de él”⁶⁴.

El ataque fue nocturno, de almirante a marinero iban vestidos de blanco con una cinta azul en el brazo izquierdo, todos iban armados de un machete y pistola o fusil. Los 240 marinos se embarcaron en dos agrupaciones de 7 botes a remo cada una. La consigna era “Gloria y Victoria”.

Los españoles fueron cogidos completamente por sorpresa. El ataque no duró más de 15 minutos, los españoles perdieron 160 hombres en la acción, quedaron 11 chilenos muertos y 30 heridos.

La captura de la “*Esmeralda*” fue un golpe mortal



“Captura de la Esmeralda”, óleo de Candhall, pinacoteca Armada de Chile.

60.- Ídem anterior, página 37.

61.- Ídem anterior.

62.- “Más Allá de la Audacia...”, opcit, página 183.

63.- Ídem anterior, página 196.

64.- “Cochrane y la Armada de Chile”, opcit, página 39.

para las fuerzas navales existentes en esta parte del mundo. Este hecho tuvo el efecto de la pérdida de una nueva batalla naval decisiva sobre los españoles⁶⁵. Comentando esta acción el miembro del parlamento inglés James Mackintosh, en un discurso lamentando la ausencia de Lord Cochrane de la Royal Navy, escribió... "¿Puede alguien imaginar una acción más valiente que la captura de la *"Esmeralda"* en Callao?, nunca hubo una mayor demostración de juicio, serenidad y capacidad para actuar que la demostrada en esta oportunidad..."⁶⁶.

En enero de 1823, habiendo cumplido con creces las tareas que le había asignado a Cochrane el Gobierno de Chile, éste arrió su insignia de mando y viajó a Brasil para servir en esa Marina, y posteriormente la de Grecia.

Al arriar su insignia de mando como Comandante en Jefe de la Escuadra, Cochrane remitió una carta al Ministro de Marina en que se lee lo siguiente... "Tengo el honor de remitir a vuestra excelencia la insignia de mi mando y suplicarle que la presente a su excelencia el Director Supremo... Esa es la insignia que ha vencido y ha desterrado a todos los enemigos del Pacífico... ¡plegue a Dios que repose esa insignia de las victorias chilenas en las manos de su digno Jefe Supremo, como un emblema de la seguridad que ha dado a Sudamérica... Hasta hoy esa bandera ha sido apreciada de los amigos, respetada por los neutrales y temida por los enemigos..."⁶⁷.

Comentando los éxitos alcanzados por la Escuadra Nacional el historiador chileno Carlos López Urrutia escribió "...En menos de 3 años la Armada de Chile había logrado capturar, destruir o forzar la rendición de todos los buques españoles en el Pacífico americano; limpiar la costa

de piratas y corsarios que hasta entonces abundaban en estas latitudes; capturar, sin ayuda, Valdivia, la más fuerte base del enemigo y haber forzado, por el bloqueo, la rendición de Lima y los castillos del primer puerto; proteger el comercio marítimo chileno y neutral; haber puesto la Independencia en una base tan sólida que sólo la ineptitud o la corrupción podría perderla; haber paseado con orgullo la bandera de Chile desde Chiloé hasta California, los límites civilizados de la costa americana en esos días..."⁶⁸.

La Revista de Marina editorializó las gestas de Cochrane de esta manera... "La captura de los fuertes de Valdivia, plaza considerada inexpugnable, no fue para Cochrane más que una de sus numerosas acciones exitosas de su increíble carrera militar. El paso del Boquerón con la Fragata *"O'Higgins"* demostró a los realistas en Callao su extraordinario temple. La captura de la *"Esmeralda"* bajo el fuego de las baterías de la plaza lo revela en forma nítida en su espíritu de valor indomable. Su perseverancia en perseguir a las Fragatas *"Prueba"* y *"Venganza"* es otro gesto que los distingue. Adalid de la independencia de Chile y del Perú. Chileno por adopción y por nombramiento del Director Supremo O'Higgins, fue un patriota que no desmayó jamás en la lealtad hacia su patria adoptiva y gracias a sus esfuerzos merece figurar en el trío más destacado de los libertadores de Chile: San Martín, O'Higgins y Cochrane. Gracias al primero se lograron las batallas de Chacabuco y Maipú, al segundo la formación de la Escuadra y el nacimiento de la Armada, y al tercero, el ínclito Almirante, la conquista total y absoluta del dominio del mar, y por ende, la independencia de Chile y Perú"⁶⁹.

65.- Ídem anterior.

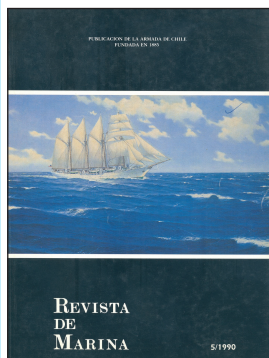
66.- "A 200 Años del Nacimiento de Lord Cochrane", opcit, página 661.

67.- "Más Allá de la Audacia", opcit, página 252.

68.- "A 200 Años del Nacimiento de Cochrane", opcit, página 662.

69.- "La Contribución de la Armada al desarrollo Nacional", Capitán de Navío Carlos Tromben Corvalán, Imprenta de la Armada, Chile, 2000, página 32, citando a Fernando Thauby, artículo publicado en Revista de Marina número 798, 1990.

El Capitán de Navío Fernando Thauby, describió en Revista de Marina el estilo estratégico que impuso Cochrane al mando de la Escuadra como sigue: "Actitud estratégica ofensiva. Se busca a la fuerza naval enemiga para capturarla o destruirla. Se lleva la guerra al territorio enemigo... Criterio estratégico conjunto, hay una íntima comprensión de los roles complementarios de la Armada y del Ejército en un país marítimo... Aproximación estratégica indirecta. Ataque a objetivos en la profundidad estratégica del adversario que lo desbalancean psicológicamente... Ataque a objetivos estratégicos navales que contribuyan a permitir una decisión rápida y contundente en el frente terrestre... Búsqueda de la libertad de acción y la sorpresa estratégica, tanto a nivel nacional como en el frente bélico... Ataque a las líneas de comunicaciones marítimas militares y económicas del adversario..."⁷⁰.



En la introducción del libro "La Escuadra Nacional, 175 años", el Almirante Jorge Martínez Busch, ex Comandante en Jefe de la Escuadra y ex Comandante en Jefe de la Armada escribió lo siguiente: "...Pero

la estrategia sin audacia y la sorpresa no es nada. Fueron estas dos condicionantes en la ejecución de las operaciones, las que contribuyeron a estructurar este sólido cuerpo de ideas que, impuesto por Lord Cochrane, identificaron finalmente a la Armada y la Escuadra... El paso de los años, 175 desde los inicios de esta Escuadra, no ha cambiado esta visión y cualesquiera sean las nuevas contingencias del mundo futuro, ellas creo firmemente, no

van a cambiar en su esencia y sentido... Seguirá siendo la Escuadra nacional la columna vertebral del accionar de la Armada para cumplir su misión fundamental, como Institución permanente del Estado, de asegurar la libertad y el progreso de Chile en el mar..."⁷¹.

Es así como nació nuestra Escuadra Nacional y con ella la Marina de Chile.

En honor a la verdad los chilenos fuimos muy afortunados que hayan existido y coincidido en el tiempo líderes de la grandeza y capacidad de un Bernardo O'Higgins poseedor de una preclara visión de la estrategia marítima, quien demostró tener una voluntad y tesón a toda prueba para crear la Escuadra, un Blanco Encalada que con sus cualidades de liderazgo y arrojo condujo a un triunfo de relevancia estratégica a la Escuadra en su primer zarpe (y supo asumir con gran eficiencia y lealtad como segundo jefe de la Escuadra, posteriormente), y haber tenido el honor de que la Escuadra haya sido comandada por más de 4 años por un marino de excelencia a nivel mundial, poseedor de un increíble genio táctico, gran espíritu ofensivo y una audacia a toda prueba, como lo fue Lord Alexander Thomas Cochrane; estos tres líderes conformaron una trilogía que le dio vida y consolidó a la naciente Escuadra, imponiéndole un sello indeleble que perdura hasta nuestros días.

La independencia de Chile y la consolidación de la independencia del cono sur de América se deben, en gran parte, a que la Escuadra nacional, creada de la nada y en medio de una guerra civil que ya llevaba varios años, logró conquistar y mantener el dominio del mar desde su primer zarpe. La historia habría sido completamente distinta sino hubiese existido la Escuadra, o si ésta hubiera sido derrotada en una batalla naval decisiva.

70.- "Bicentenario del nacimiento de Lord Cochrane", opcit, página 652.

71.- "La Escuadra Nacional, 175 años", Carlos Tromben Corvalán, Capitán de Navío y Sergio Jarpa Gerhard, Vicealmirante, Sipimex Limitada, Chile, 1995, prólogo.



"Seguirá siendo la Escuadra Nacional la columna vertebral del accionar de la Armada".

Chile fue el único país de Sudamérica que logró conformar y operar continuamente una Escuadra durante las guerras de independencia de España. La tradición de honor y gloria ganada en estas guerras tienen hoy un valor invaluable

La importancia del accionar de la Escuadra en el resultado de las guerras en que se vio comprometido Chile en el siglo XIX se transformó en una constante histórica. El mejor ejemplo lo brinda la Guerra del Pacífico, en que las operaciones terrestres quedaron prácticamente congeladas hasta que la Escuadra logró el dominio del mar en la

batalla naval de Angamos que culminó con la captura del "Huáscar".

Han pasado ya 189 años desde el primer zarpe de la Escuadra. Los medios materiales son ahora muy diferentes a los de aquella época, estamos terminando un proceso de renovación de los buques de la Escuadra, quizás el más importante del último siglo, pero los valores, los conceptos y las tradiciones gloriosas que nos legaron nuestros antepasados siguen intactas en la memoria y espíritu de los marinos que tripulan los buques de la Escuadra.

A pocos años de celebrar el bicentenario de la República, la Escuadra Nacional tiene el alto honor de haber mantenido intacto desde su creación el lema de "Vencer o Morir".

La Escuadra le ha dado numerosos honores y gloria a Chile, ganándose un lugar destacado en el ser del alma nacional.

Chile es hoy uno de los países más globalizados del mundo y depende más que nunca del mar para su comercio, desarrollo y subsistencia como una nación independiente y soberana.

* * *

